discursojubilacion.es

Muy buenas tardes a todas y a todos.

Señoras y señores, clientes y colegas, representantes de la prensa, equipo de casa: gracias por acompañarnos hoy en este momento tan especial. Nos convoca la jubilación de una mujer cuya trayectoria ha marcado tres décadas y media de nuestra historia: la de la Dra. Rodríguez, la de María del Carmen Rodríguez Vega.

Permítame, Dra. Rodríguez, hablarle de Usted como lo he hecho siempre: con respeto, con admiración y con la serenidad que dan los hechos. Hoy celebramos 35 años en esta casa, desde 1989 hasta 2024. Treinta y cinco años que no se cuentan únicamente por calendarios, sino por decisiones, por estándares que se quedan, por equipos que crecieron bajo su guía y por resultados que hoy son patrimonio de todos.

Cuando Usted ingresó en 1989 como gerente junior, trajo algo que no aparece en ninguna ficha de personal: una manera de mirar el trabajo como un servicio. No un servicio cualquiera, sino uno exigente, orientado a la excelencia y a la justicia en las decisiones. Ese sello personal, que al principio se veía en su mesa de trabajo, pronto se convirtió en cultura compartida.

En 1998, cuando abrió la sede de Barcelona, demostró que el crecimiento se planifica con datos, sí, pero también con cercanía y sentido de responsabilidad. Aquella apertura no fue solamente un acto de expansión; fue una ventana a una forma de operar eficiente, conectada con el cliente y con el territorio, que hoy sigue siendo referencia para nuestro modelo de presencia local.

Diez años después, en 2008, asumió la Dirección de Operaciones. No fue un cambio de cargo, fue un salto de escala. Desde entonces, la palabra “operaciones” dejó de significar procesos y comenzó a significar personas,

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es

precisión y propósito. A partir de ese momento, muchas de las decisiones que hoy nos parecen naturales comenzaron a tener una lógica común: la de la disciplina bien entendida y la de los resultados que hablan por sí solos.

En 2012, Usted llevó a la compañía a la certificación ISO 9001. No fue un trámite ni una placa en la pared. Fue una conversación larga, minuciosa, a veces incómoda, con nuestros propios procedimientos. Nos enseñó que la excelencia se escribe con verbo revisar. Revisar para mejorar, para documentar, para sostener el estándar con humildad y con evidencia. Aquella certificación cambió nuestra manera de pensar la calidad y nos dio un lenguaje común con nuestros clientes, un lenguaje que nos ha permitido crecer sin perder rigor.

En 2016 lideró la expansión a Latinoamérica. Quienes la acompañaron recuerdan bien que no hubo atajos. Hubo análisis de riesgo, hubo presencia en terreno, hubo escucha a los socios locales. Y hubo una premisa suya que aún citamos: “No se exporta un manual; se construye una relación”. Gracias a esa visión, hoy LATAM no es un mapa en la pared, es un conjunto de equipos que operan con nuestros valores y con métricas que resisten cualquier auditoría.

En 2021, en medio de la mayor disrupción operativa de nuestras vidas recientes, Usted consolidó el modelo híbrido de trabajo. Cuando muchos debatían si se podía o no se podía, Usted hizo algo que parece sencillo y es tremendamente difícil: separar lo importante de lo accesorio. Definió roles críticos, flujos de comunicación y reglas claras. Entendió que la flexibilidad no se improvisa; se diseña. Y gracias a eso, mantuvimos continuidad, cuidamos al equipo y entregamos resultados que nuestros clientes no solo agradecieron, sino que también tomaron como referencia.

Permítame ahora un recuerdo concreto, de esos que definen un carácter mejor que cualquier adjetivo. En 2015, en una licitación crítica, Usted se quedó con el equipo hasta la madrugada revisando cada anexo técnico. No se trató de un gesto heroico; fue la expresión natural de su disciplina. Esa noche, muchos aprendieron que el detalle no se revisa por obsesión, sino por respeto al trabajo bien hecho y a quienes confían en nosotros. Al día siguiente ganamos el

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es

contrato. Y, ante todos, Usted atribuyó el mérito uno por uno a las personas involucradas. Esa forma de entender el liderazgo —exigente hacia dentro, generosa hacia fuera— fue y seguirá siendo escuela.

Si tuviera que sintetizar los principios que nos deja, tendría que nombrar cinco: excelencia, disciplina, justicia, vocación de servicio y orientación a resultados. La excelencia como un horizonte que obliga y que inspira. La disciplina como método que no excluye la empatía. La justicia como criterio para distribuir oportunidades, reconocimientos y también para tomar decisiones difíciles. La vocación de servicio como brújula en la relación con el cliente y con nuestros equipos. Y la orientación a resultados como verificación constante de que lo que hacemos tiene impacto.

No quiero pasar por alto algo que suele quedar fuera de los organigramas, pero que pesa en el día a día: su coherencia. Cuando defendió la certificación ISO 9001, llevó primero su área al estándar, antes de pedirlo a los demás. Cuando propuso el modelo híbrido, abrió su agenda a más reuniones uno a uno que nunca, para escuchar fricciones reales y ajustarlas. Cuando habló de expansión, viajó. Cuando pidió precisión, se sentó a revisar. Y cuando hubo que reconocer el trabajo, lo hizo en público, con nombres y apellidos. Esa coherencia, Señora, ha sido una fuente de confianza para todos.

También es justo agradecer a quienes han sido parte silenciosa de este recorrido. Permítame, Dra. Rodríguez, expresar un agradecimiento muy especial a su esposo, Javier. Quienes han compartido con Usted fines de semana de preparación, viajes y horarios extensos saben bien que el apoyo de la familia hace posible lo que de otro modo sería inviable. Gracias, Javier, por su paciencia, por su complicidad y por sostener, desde la discreción, una carrera que hoy celebramos.

Mi gratitud va, asimismo, al equipo de Operaciones. Su lealtad y su profesionalismo han sido la otra cara del liderazgo de la Dra. Rodríguez. Ustedes han hecho que las decisiones se vuelvan realidad, que los plazos se cumplan y que los indicadores sean algo más que números. En nombre de la casa, gracias.

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es

A nuestros clientes, muchos de ustedes presentes hoy, quiero decirles algo sencillo: buena parte de la fiabilidad que ustedes asocian a nuestra marca lleva la huella de la Dra. Rodríguez. Su insistencia en procesos claros, en tiempos cumplidos y en comunicación honesta ha sido, en la práctica, una garantía para sus proyectos. Y lo ha sido sin estridencias, con ese estilo sobrio y eficiente que hace que las cosas sucedan donde tienen que suceder: en la operación.

A la prensa que nos acompaña, gracias por estar aquí. Si buscan una síntesis de lo que hoy celebramos, es esta: el liderazgo que convierte valores en sistemas, y sistemas en resultados medibles. No es una frase de efecto; es una realidad que pueden verificar en cada una de las etapas que he mencionado.

Hay una faceta de la Dra. Rodríguez que a mí, personalmente, me ha enseñado mucho: su capacidad de aprender fuera del trabajo para enriquecer lo que hacemos dentro. Su pasión por la lectura de historia contemporánea se notaba en su manera de anticipar escenarios. No hacía predicciones; ponía contexto. Y eso, en tiempos de aceleración, es oro puro.

Su afición por el senderismo de media montaña quizá explique también su estilo de dirección: paso sostenido, mirada larga, cuidado del equipo y la certeza de que el objetivo no se alcanza a golpe de impulso, sino con constancia.

Y está, por supuesto, su voluntariado en programas de tutoría para jóvenes. Esa vocación de servicio trasciende lo laboral y nos recuerda algo esencial: si el talento no se comparte, se atrofia. Usted compartió. Y dejó claro que la justicia no es una palabra solemne, es una práctica concreta.

Llegamos así a esta nueva etapa de su vida. No es un cierre; es un cambio de ritmo. Hay un descanso merecido que la espera, y es precisamente merecido porque ha sido ganado con rigor y con resultados. Hay viajes culturales por Europa que ya empiezan a perfilarse, museos que la verán detenerse más de la cuenta ante una obra, cafés pequeños donde, estoy seguro, seguirán naciendo ideas.

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es

Hay tiempo en familia, esa agenda que no necesita confirmaciones por correo ni notas de reunión. Y hay, ojalá muy pronto, una pizarra universitaria. La ilusión de impartir clases como profesora invitada no es un anhelo abstracto: es la extensión natural de alguien que ha sabido convertir la experiencia en método. Me atrevo a decir, Dra. Rodríguez, que sus estudiantes aprenderán algo que no abunda: cómo se toma una decisión difícil sin perder la justicia, cómo se mide la excelencia sin devaluar a las personas y cómo se llega a resultados sostenibles sin atajos.

Si me permiten una última imagen, vuelvo a aquella madrugada de 2015. Ese episodio no fue la excepción; fue la regla. Lo excepcional, en realidad, ha sido encontrar a alguien capaz de mantener esa regla durante 35 años. Con usted, Dra. Rodríguez, aprendimos que la confianza se construye con horas concretas, con hojas revisadas, con reuniones a tiempo y con la palabra cumplida. No hay discurso que supere ese testigo.

Sé que hoy podríamos seguir recordando hitos: Barcelona en 1998, Operaciones en 2008, ISO 9001 en 2012, LATAM en 2016, el modelo híbrido en 2021. Pero quizá lo más importante es lo que no se ve en los titulares: la dignidad con que condujo cada transición. En tiempos de prisa, Usted eligió la precisión. En tiempos de incertidumbre, Usted eligió la escucha. En tiempos de euforia, Usted eligió los datos. Esa sobriedad, lejos de restar, amplificó el valor de cada logro.

Permítame cerrar con agradecimientos que no quiero dejar en el tintero. A todos los equipos que la han acompañado en estos años, gracias. A quienes hoy comienzan su carrera en la empresa, aprovéchenla mientras siga cerca: pregunten, tomen notas, observen cómo decide. A su familia, gracias por prestar a la organización el talento y el tiempo de María del Carmen. A nuestros clientes, por exigirnos siempre un poco más; a la prensa, por ayudarnos a contar lo que hacemos con rigor.

Y a Usted, Dra. Rodríguez: gracias por demostrar que el liderazgo no necesita estruendo. Que la excelencia es compatible con la cercanía. Que la justicia no

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es

está reñida con la velocidad. Y que los resultados, cuando son sólidos, permiten celebrar sin excusas.

Hoy no decimos adiós. Decimos gracias y hasta pronto. Le deseamos descanso, camino y lectura. Le deseamos viajes que se conviertan en relatos, tiempo que se vuelva presencia y aulas que se llenen de jóvenes a los que contagiarles esa mezcla de método y humanidad.

Que esta nueva etapa llegue con la misma serenidad con la que Usted nos enseñó a trabajar. Y que la alegría de lo conseguido nos permita brindar como corresponde: con orgullo, con afecto y con la certeza de que su huella queda en buenas manos.

En nombre de todos, gracias, María del Carmen. Gracias, Dra. Rodríguez.

Brindemos por su trayectoria y por todo lo bueno que empieza hoy.

Este discurso fue creado con discursojubilacion.es.Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora endiscursojubilacion.es

Crea tu propio discurso personalizado en discursojubilacion.es